180

RELACION DE LA ALEGRE ENTRADA EN PVBLICO,

QVE HIZO EN ROMA EL EXCELENTE

señor Don Fernando Enriquez Afan de Ribera, Duque de Alcala, Embaxador Extraordinario por la Catolica Magestad del Rey, Don Filipe Quarto nuestro Señor.

A veynte y siete de Iulio deste año de mil y seyscientos y veynte y cinco.







ECHAS LAS LIBREAS, Y demas preuenciones en Milan, a cargo de Gentiles hombres, que su Excelencia embió antes que saliesse de Seuilla: se dispuso su entrada publica en Roma, para los veinte y siete de Iulio: esperela el pueblo Romano como vna de las grandes demonstraciones de la Monarquia de España, con admiracion de las Naciones Estrangeras, todas emulas de tanta grandeza. El sucesso aun fue mayor, y su gloria de las grandes que ha tenido nuestro Nombre a los Pies de su Beatitud, en la Obediencia que siempre le ha prestado España.

Hizose

Hizose la entrada por la puerta del Populo, yuan delante dos postilliones vestidos con calçones, y capotes de paño leonado, largueados de passamanos de oro, con Cornetas de plata. A estos se seguian sus dos Correos con vestidos del proprio paño, de la propia guarnicion, botas, y espuelas. Seguianse dos Trompetas con vaqueros largueados de passamanos de oro, con trompetas de plata, Vanderas de damasco, bordadas con las armas del Duque, flüecos, y borlas de oro, y cordones para echarlas al cuello.

Començó la Recamara con veynte y quatro acemilas, y reposteros delgados, hechos en Salamanca. Entrauan luego quarenta Reposteros bordados de tela de oro de dos hilos, sobre terciopelo carmesi, bordadas las Armas de su Excelencia de vn dibuxo estremadamente curioso por su nouedad. Lleuauan todas sesenta y quatro acemilas escudos de Armas de plata sobre cargas de seda carmesi, con Borlas grãdes, Garrotes, Chapas, y Penachuras de plata, con las Armas del Embaxador, y todas penachos grandes y pequeños de agradable vista en la entrada. Los Azemileros con calçones, y capotes con passamanos de oro, cayreles de oro en los sombreros y penachos azules, polaynas con el mismo passamano. Seguian a estos treynta y tres pages vestidos de paño leonado de España, guarnecidos de passamanos de oro, las capas gayadas de tres en tres, botas y espuelas doradas, cañones de puntas de Flandes espadas doradas, con sus puños finos, tiros y pretinas de cordouan, largueados de trencillas de oro tan menudas, que no se via el fondo, sombreros con cayreles de oro, toquillas bordadas sobre azul, con passamanos de oro, todos con penachos de plumas, mangas vistosas de camino sobre las mulas. Despues yuan seys ayudas de Camara con el proprio vestido de los pages, de que yuan venidos assi mesmo todos los demas Oficiales de la Camara, a quien seguian los cauallos ligeros de su Santidad, muchos Capitanes, y Oficiales de dos Tercios que están en esta Ciudad. Seguianles luego las Familias de los Cardenales, la Familia de su Santidad, y demas Nobleza Romana, con los Gentiles hombres de su Excelencia, galanes por estremo. Despues los Camaradas del Embaxador, que particularmente salieron muy vizarros, y sacaron vistosas libreas de criados con ayrosos penachos de plumas (gala Española) Auia a trechos muchas trompetas y atambores. Seguiase la guarda de los Esguizaros de su Beatitud, y en medio el señor Carlos Barbarino, hermano de su Santidad, y General de la Santa Yglesia, con el señor Condestable de Napoles Colona. Luego treynta lacayos de la mesma librea, con capas Gasconas, guarnecidas con faxas de raso azul mangas largueadas de passamanos de oro, que yuan delante del Excelente señor Don Fernando Afan Enriquez de Ribera, Embaxador Extraordinario por la Catolica Magestad del Rey nuestro Señor Don Filipe Quarto, con vestido bordado de cañutillo de oro quaxado, aforrado en brocado abinado, y jubon de lo proprio; lleuaua a los lados a Mõseñor Zaquia, Mayordomo del Papa, y Monseñor Mançanedo Patriarca de Gerusalen: y despues el señor Duque de Pastrana en medio de dos Obispos, a quien se guian gran cantidad de Prelados y carroças.

A los

A los veynte y nueue fue el dia de la Obediencia, y salio su Excelencia con el mismo acompañamiento, los pages con otra librea de terciopelo negro larguead de passamanos de oro a harpon muy espesos con botones de oro, y forros de ormesin negro, ferreruelos de gorbaran negros, gayados de passamanos de oro. Los lacayos de la propia librea, con alguna diferencia: yua en medio el señor don Carlos Barbarino, y el Duque vestido de negro curioso y rico, la silla de quatro borrenes de terciopelo negro, bordada de torçales negros, espuelas, freno, estribos y clauazon de oro. Soucrbia Española a los ojos de los estrangeros.

Este dia tambien, le acompañó el Duque de Pastrana, Condestable de Napoles, y demas señores, y al passar por el Castillo le hizo salua el artilleria: y llegando a San Pedro, en Sala Regia, en Consistorio publico prestó la obediencia al Pontifice, con quien comieró ambos Duques Embaxadores en otra mesa mas baxa. Despues de este dia començó el señor Duque de Alcala a visitar el Sacro Colegio de Cardenales, y Embaxadores de Principes en esta Corte, con grande acompañamiento carroças al vso de la tierra. Y su Excelencia ha lleuado a delante el credito de España, correspondiendo a lo que siempre se ha prometido de su talento, a cuya grandeza de entrada se hizieron estos Sonetos.

Soneto de vn Gentilhombre del señor don Iuan de Vera, Embaxador de Saboya.

No despojos de barbara vitoria
Pueblan tus calles oy, surcan tu arena,
Patria de Numa, bien que te enagena
La accion que ves de la que le es historia.
Despojos ofrecidos son: memoria
Vincula oy accion de magestad tan llena,
Que (en el Tiber, teatro de su cena)
Oceano es corto limite a su gloria.
Son despojos de España, que los cede
Al Piloto mayor de la sagrada
Barca del Cierço, y Noto perseguida:
Cuya sustancial forma ser no puede
Ni por su dueño mas sacramentada,
Ni por su Nuncio mas esclarecida.

De Sebastian de Acosta Maestre Sala del Duque de Pastrana.

A Ti, obediẽte, a ti, triunfante mira
Oi Roma; y mira el Vicedios mas digno
A sus llaues sujeto el Orbe Trino:
El que dos mundos en su frente gira.
Santa te aplaude, Religiosa admira,
Mas que a Emilio, Seuero, y Cõstantino,
Que Ara es ya (Metamorfosis diuino)
Lo que de Cesar fue souerbia Pyra.
Oy mira en ti, que el soberano augmento
De la mayor grandeza de la tierra,
Sujecion voluntaria le dedica.
Mira en ti (de vn Monarca sacramento,
Arbitro de la paz, y de la guerra)
Vna Accion, que mil triunfos pronostica.

De don Antonio de Silua Gentilhombre del Duque de Alcala.

ESte aplauso (o Fernando) que apresura
La gloria a tus acciones destinada,
Digno despreció de la edad passada,
Dichosa emulacion de la futura:
Alto asunto será, donde procura
La fama, duracion mas sublimada
Que a tus justos elogios consagrada
En ellos solamente se assegura.
Las Aras apercibe de su Templo,
Inclito Duque, en quanto la combida
Apta materia de inaudita historia.
Y pues a triunfos preclaros das exemplo,
Satisfaga progressos de su vida
con muchos atributos de su gloria.

De don Alonso de Cardenas, del Abito de Santiago.

AQuella antigua gloria dilatada
De Marios, y Pompeyos, cuya vida
A la posteridad estaua viuida,
Y a viuientes annales consagrada.
Quedó (Excelso señor) aniquilada
Con la tuya, que en siglos repetida
Harà, que ya la mas esclarecida
Por blason tenga serle comparada.

Cedan aplausos, cedan los tropheos
(De Religion agenos) sus blasones,
Tu esplendor escurezca, o gran Fernando,
Triunfa con mayor pompa en los desseos;
Que aunq̃ se opongan todas las acciones,
Es la mas noble obedecer triunfando.

De don Antonio de Herrera, Secretario de la Embaxada.

INtento es vano, presuncion perdida
Reduzir a conceto limitado
Lo que tanto excedio lo imaginado,
Como la imaginacion dexò vencida.
Ya se junte la accion, ya se diuida
En quanto al arte, y al discurso es dado,
Ni será su decreto retratado,
Ni puede su grandeza ser medida.
Yo, pues, de mis afectos compelido
A dar la mayor desta excelencia,
Quando impossible tal me desengaña:
Diziendo excederé quanto se ha oydo,
Que el Duque de Alcala dio la obediẽcia
A Vrbano Octauo por el Rey de España.

De don Diego de Zuñiga.

QViẽn sino el de Alcala exceder pudiera
A la mayor accion imaginada,
Haziendo en Roma su gloriosa entrada,
En esplendor y gracia la primera.
Esta es de España la mayor Ribera,
De Religion perfeta cultiuada,
Que siendo de dos mundos su Embaxada
Sin su valor, de solo el vno fuera.
Compite la potencia con la hechura,
Ofrezcase la luz con su belleza,
Igual a la verdad, al desseo vano:
La Fe con tantos Reynos se assegura,
Por quien dá la obediencia su grandeza
Besando el pie de Octauo Papa Vrbano.

Vuo otros muchos Sonetos de señores Italianos, que por la lengua se escusan.

Impresso con licencia del señor Teniente don Luys Ramirez de Arellano, en Seuilla por Simon Faxardo, en la calle de la Sierpe, en la calleja de las Moças. Año de 1625.